

EL MAGISTERIO ESPAÑOL

PERIÓDICO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

APARTADO 131

MÁDRID

CALLE DE QUEVEDO, 7

PARA LA ENSEÑANZA OCASIONAL

EL VUELO DESDE ESPAÑA A GUINEA

III

Necesidades apremiantes que imponen en el ajuste del periódico dar con anticipación aquello que es inaplazable, nos han obligado a demorar hasta hoy la continuación del vuelo de los hidros de la «Atlántida» a Guinea. Aunque la escuadrilla está ya de regreso, no queremos dejar inacabada la descripción del vuelo que iniciamos en números anteriores.

En nuestro último artículo dejamos a los hidros en aguas de Las Palmas, desde donde partieron para realizar la travesía Palmas-Port-Etienne, de 900 kilómetros. En esta etapa, los hidros habían de volar sobre el mar para pasar de nuevo la costa africana, en la que el trozo de costa comprendido entre el cabo Bojador y el Blanco, está bajo la influencia española.

Port-Etienne pertenece a la zona de influencia francesa. Es una bahía de la costa occidental de Africa, al O. de Cabo Blanco, en el Sahara francés, del que es el punto más saliente. En ella se marca el límite entre el Africa Occidental francesa y la colonia española de Río de Oro. Se le dió ese nombre en 1907, pues antes se llamó Cansado. Existe establecida en su costa una factoría francesa.

Pudo haber elegido la escuadrilla para amarar las aguas de La Hagüera, perteneciente a España, a sólo 12 kilómetros de Port-Etienne y que tiene destacamento español y una estación de radio dependiente del Estado; pero Port-Etienne está mucho más abrigado de los vientos, y, por tanto,

ofrecía mayores seguridades para ser una de las estaciones del recorrido.

La etapa siguiente, Port-Etienne-Dakar, se hizo casi siguiendo la línea de la costa. El final de esta etapa fué Dakar, población de 8.400 habitantes, situada también en la costa occidental de Africa, al Sur de la pequeña isla de Cabo Verde. Su latitud es, aproximadamente, de 15 grados hemisferio Norte.

Está, pues, en plena zona tórrida, como toda la colonia francesa del Senegal, a la que pertenece. La península de Cabo Verde, que hemos citado, tiene forma triangular y está unida al continente por un istmo de sólo tres kilómetros de ancho. A corta distancia de esa pequeña península está la isla de Gorea, y frente a ésta, y en el extremo occidental de la península, está, precisamente, Dakar. De los pocos sitios del Senegal donde hay establecimientos industriales uno de ellos es Dakar. En sus alrededores existen fábricas de ladrillos y de cal. De ésta población a San Luis, antigua capital, existe un ferrocarril de bastante tráfico comercial, con 263 kilómetros de recorrido.

Es Dakar, por todas estas condiciones, el primer puerto comercial del Africa occidental francesa, escala casi obligada para todos los buques que van del Africa occidental a la oriental, o a América. Entre los edificios importantes con que cuenta, merecen citarse el Palacio del Gobernador, la Mezquita y la Catedral. Pertenece Dakar a Francia desde 1857. La ciudad, tal como hoy existe, se proyectó en 1862, y el magnífico puerto con que cuenta se abrió a la navegación en 1867.

El Cabo Verde defiende muy bien a este puerto de los vientos del N., y la península de Gorea lo resguarda de los del S. Está convenientemente guarnecido y reúne condiciones excepcionales para servir de base de apoyo a una escuadra. En Dakar tiene su residencia el obispo. Desde 1887, y en virtud de un decreto, se le concedió la condición de Municipio, y, ocho años después, se le nombró capital del Africa Occidental francesa, título que sigue ostentando; a pesar de que las autoridades todas siguen residiendo en San Luis, extremo opuesto del ferrocarril que las une.

La etapa siguiente, quinta del recorrido, fué Dakar-Konakri, de 760 kilómetros.

En este vuelo pasaron los aparatos por frente a la Guinea portuguesa, que comienza en el Cabo Roxo, y que tiene una extensión de 11.384 kilómetros cuadrados.

Frente al litoral de esta zona, emergen las islas Bissagas, archipiélago rodeado de grandes bancos de arena, que presentan un gran peligro para la navegación. Son los indígenas de estas islas, llamados bissagas, descendientes de aquellos que expulsaron de ellas a los que las habitaban antes, los *biafaros*.

Cruels y pendencieros, su ocupación habitual es la agricultura y la pesca, y tienen como animal sagrado el gallo.

Atravesaron también los hidros la Guinea francesa, de 246.600 kilómetros cuadrados, terreno montañoso. Esta zona fué muy conocida de los marinos portugueses de la antigüedad y explotada por los franceses desde el siglo XVII.

Tienen estos territorios la triste notoriedad de haber sido el lugar predilecto de los mercaderes que hacían la trata de negros. Comercio bárbaro y criminal afortunadamente hoy por completo ya suprimido. Aunque existen escritores que, si no defienden, al menos justifican ese comercio por la necesidad de llevar a América, después de su descubrimiento, hombres que la poblaran y que fueran capaces de resistir un clima tan cálido y malsano, y el trabajo en esas condiciones, que era imposible para los blancos no adaptados a ello. Otros la defienden también, por creer era el medio de devolver la libertad a los indios oprimidos, de propagar la civilización entre ellos, y conseguir al mismo tiempo, que la religión cristiana hiciera progresos entre los idólatras indígenas.

Se calcula que sólo la Guinea dió a América más de diez millones de negros. Como

decimos antes, hoy está por completo anulado ese brutal comercio de carne humana.

En toda la zona que la escuadrilla atravesó durante esta etapa, hay una extraordinaria abundancia de variedades zoológicas: monos, gacelas, hienas, tigres, chacales, jirafas, panteras, leopardos, elefantes. Los papagayos abundan extraordinariamente. Es creencia que existe allí un águila enorme a la que los indígenas dan el nombre de *n'utaim*, cuyos nidos se dice miden un metro de altura.

Al final de esta etapa amaron los hidros en *Konakri*, que es la capital de la Guinea francesa. Está situada en la isla de Tumba, en la desembocadura del río Dubrek, detrás de las islas «Los» que están a los 9°,30' hemisferio Norte.

Es *Konakri* una población muy rica, poblada por una raza fuerte y laboriosa que tiene la agricultura por principal ocupación. Sus principales productos, de los que hace un importante comercio de exportación, son ganado, trufas, cueros, cera, lana, cacahuet, y su terreno y su clima son muy a propósito para el cultivo del café, el cacao y plátanos. Para este negocio de exportación dispone de un magnífico puerto, y la isla en que la ciudad está asentada se une al continente por un monumental puente. La población tiene cuantos servicios públicos son necesarios en una ciudad de importancia.

En *Konakri* tiene su punto de origen una línea férrea que va a *Kouvassa*, población situada a las orillas del río Níger.

Desde *Konakri*, los aviadores, siguiendo la dirección de la costa, cubrieron la etapa siguiente, hasta *Monrovia*, de 530 kilómetros. Al comienzo de ella, pasaron los aparatos por sobre Sierra Leona, colonia inglesa de 80.000 kilómetros cuadrados de superficie y surcada por varios importantes ríos. La costa de esta colonia es muy accidentada, y en las ensenadas y las riberas de los ríos se crían gran número de cocodrilos y grandes tiburones.

Fuó fundada por los ingleses en 1787, y su primitivo nombre fué *Granvilletown*. Es ciudad de construcción moderna, con calles rectas y hermosos edificios de piedra; tiene puerto fortificado y es una de las estaciones carboneras de las fuerzas británicas del Africa occidental. Es una población famosa, entre otras cosas, por ser el más importante mercado de fieras del mundo.

De todas partes de Europa van a ella los mercaderes para comprar serpientes, leones, gorilas y otros animales.

Pasada Sierra Leona, los aparatos volaron por la costa del Estado libre de Liberia, República muy rica, hoy independiente, y cuya capital es Monrovia, población en la que finalizó esta sexta etapa del vuelo.

Está Monrovia situada a los 6°,20' Norte; tiene 6.000 habitantes, en su mayoría negros. Es curiosa la división de la población en dos barrios: el civilizado, donde viven los europeos, comerciantes, cónsules, etc., y el otro barrio, llamado *krutown*, o ciudad de los krus, que está situado a lo largo de la costa, en la ribera del lago Mesurado. Este lago, que en realidad es el puerto de Monrovia, comunica con el mar por una salida que se abre entre dos bancos de arena que están situados frente a la isla de Bushrod.

A pesar de su latitud, tan próxima al Ecuador, el clima es menos caluroso de lo que debiera, ya que la media anual es de 27°,5' centígrados, y las variaciones diurnas de temperatura no exceden de 25 a 30 grados. Su puerto está unido por cable con Tenerife y Nueva York.

La historia de Monrovia está unida a la de Liberia, de la que es capital. Liberia, hasta que en 1847 fué declarada independiente, fué objeto de dominio por parte de Portugal, España, Inglaterra y Francia. Hoy es completamente independiente. Su forma de go-

bierno es la republicana y su Constitución está casi calcada de la de los Estados Unidos de América. Tiene sus Cámaras. Tiene Presidente y Vicepresidente de la República; este último es, al mismo tiempo, Presidente del Senado. Sus cargos se eligen por sufragio, casi siempre directo. Nadie, sin embargo, puede ser ciudadano del Estado libre de Liberia, y, por tanto, no puede ser ni elector ni elegido, si no pertenece a la raza negra. El idioma oficial es el inglés. El nombre de Monrovia se dió a la capital en honor de Monroe, que a la sazón, 1822, era Presidente de los Estados Unidos. Su nombre anterior fué Dukru.

El clima de este territorio ha de ser, por precisión, dada su latitud, especialmente ecuatorial, y, por tanto, su fauna y flora son típicamente africanas. El café crece allí espontáneamente, y es de la calidad del moka. Produce también, en gran abundancia, el caucho, el aceite de Palma, el arroz y la caña de azúcar.

Existe en Liberia un bien reputado establecimiento de enseñanza, llamado «Colegio de Liberia», en el que se enseña Filosofía, Derecho, Ciencias Naturales y Matemáticas, Historia, Inglés, etc.

J. B.

DEL CONGRESO DE SEGOVIA

Asociaciones de Amigos de la Escuela

Adviértese ya palpablemente en el Magisterio nacional español un marcado movimiento de elevación. Como clase, va adquiriendo una mayor confianza en su propio valer y en la trascendencia de su labor. Vencidos los rancios prejuicios que informaban el concepto que del Maestro se tenía, en tiempos que, afortunadamente, van siendo lejanos, actúa ya, con decidido optimismo, en la formación de una Escuela más comprensiva, más educadora, más infantil y con más altos ideales.

Una alentadora manifestación de este caminar ascendente lo ha constituido el Congreso celebrado recientemente por los Maestros segovianos.

Queremos reflejar en estas líneas uno de los aspectos de la labor que los Maestros de

la provincia de Segovia vienen realizando modesta y calladamente en sus Escuelas. Nos referimos a la formación de Asociaciones de Amigos de la Escuela, cuya actuación tanto interés despertó en el referido Congreso.

¿Qué fines persiguen las Asociaciones de Amigos de la Escuela? Ahora veremos:

Sabido es, y claro a todas luces, que la Escuela rural española vive, en la mayor parte de los casos, en un ambiente de incompreensión y de aislamiento que hace casi ineficaces todos cuantos esfuerzos realiza el Magisterio por renovarla y ponerla a la altura de la misión que la sociedad la tiene encomendada. El medio cultural es tan pobre, que a la Escuela no se le pide, aun en el caso más favorable, más que el consabido trío de leer, escribir y contar.

El horizonte espiritual es tan limitado, que las apetencias de una instrucción más completa son todavía muy escasas. Este estado de cosas se traduce en una Escuela mezquina por dentro y por fuera. Una casucha escondida entre las muchas del pueblo, y el espíritu que la rodea no es preciso hablar de él: le refleja ya expresivamente el edificio escolar.

Conste, para mayor claridad, que hablo, en términos generales, de la Escuela rural española. Si me refiriera exclusivamente a la provincia de Segovia, afortunadamente, tendría que hacer muchas y honrosas excepciones.

A la urgencia de luchar contra esta dura realidad que envuelve a la Escuela, a la necesidad de formar a su alrededor un ambiente de comprensión y de cálido fervor, y de dotarla de abundantes elementos materiales, obedece la creación de las Asociaciones de Amigos de la Escuela.

¿Cómo realizan éstas tan elevadas funciones? Estrechando cada vez más las relaciones de los padres con la Escuela, y recíprocamente. Los padres tienen periódicamente, y siempre que algún motivo importante lo reclame, reuniones con los Maestros; éstos hablan en las reuniones, de ambiente de gran intimidad y hasta familiar, de los problemas de la Escuela, que nunca faltan. Se procura huir de toda aparato de discurso y se va a la entraña viva de las cosas. De esta manera, los padres van compenetrándose con las necesidades de las Escuelas y se encuentran dispuestos a remediarlas. El espíritu de una Escuela más educadora, más sonriente, más alta, los va conquistando, y muchos, con gran satisfacción, se convierten en colaboradores del Maestro en la tarea de renovar la Escuela.

Aunque no fuera más que por esta labor de acompañar y alentar al Maestro en su trabajo, las Asociaciones de Amigos de la Escuela serían acreedoras a todos los aplausos. ¡Cuántos naufragios evitarían! ¡Cuántos sinsabores, cuántas desiluciones mitigarían en el alma dolorida de muchos Maestros!

Con ser tan grande esta labor de atracción y de ayuda moral de los padres hacia la Escuela, no es única, sino que las Asociaciones de Amigos de la Escuela allegan también importantes recursos materiales. La Asociación de El Espinar ha invertido en el pasado curso en material para la Escuela mil quinientas pesetas, recaudadas de las cuotas de los socios y de suscripciones. Las de Segovia, a más de las cantidades que in-

vierten en material de enseñanza, con los fondos de la Asociación, organizan excursiones a los pueblos importantes de la provincia. La de Cuéllar ha conseguido que se resuelva el problema capital de enseñanza en la localidad; que se construya un edificio para Escuela graduada de niños de seis grados, y pronto alcanzará que se haga otro tanto con el de niñas.

La organización de las Asociaciones adopta diversas modalidades, conformándose con la distinta manera de ser de cada población; pero todas tienen de común que establecen una estrecha y cálida colaboración entre los padres y Maestros en bien de los niños y de la Escuela.

En la actualidad funcionan regularmente en la provincia cinco Asociaciones: El Espinar, Segovia (Santa Eulalia y los Huertos), Fuentepeleyo y Cuéllar. Estas dos últimas comprenden, indistintamente, a los padres de todas las Escuelas de niños y niñas. Las de Segovia y El Espinar se han formado tomando como núcleo los padres de una sola Escuela. Se encuentran en vías de formación otras dos Asociaciones importantes: las de La Granja y Cantalejo. Es de creer que queden éstas definitivamente organizadas en el presente año escolar. En los pueblos de escaso vecindario se piensa, según una de las conclusiones del Congreso, organizar Asociaciones de Amigos de la Escuela tomando como base los Centros de colaboración pedagógica, que con tanto éxito vienen funcionando en la provincia.

Quedaría incompleto este ligero bosquejo que, de uno de los aspectos de la labor de los Maestros segovianos, venimos haciendo, si no consignáramos, en honor a la justicia y a la verdad, que en todos estos trabajos de formación de una Escuela conforme a nuevos y más elevados ideales, en esta labor de propia renovación y mejoramiento del Magisterio de la provincia, se advierte, con meridiana claridad, el espíritu inquieto y alentador del actual Inspector jefe, D. Antonio Ballesteros, el cual ha sabido hacer de los Maestros de la provincia una familia que se comprende y ayuda mutuamente, y de la Inspección, un Magisterio viviente e incitador. Frutos de esta labor son los recogidos en el pasado Congreso.

DAVID BAYON

Director de la Escuela graduada de Cuéllar



LOS MAESTROS NO NACIONALES

EXPLICACION DE UNAS BASES

Agradecemos a EL MAGISTERIO ESPAÑOL la acogida al planteo de este problema, que los Maestros debemos tener como de urgente resolución. Como proponíamos unas bases inspiradas en nuestro temperamento eléctrico y justiciero, vamos a explicarlas, a fin de que los intereses del Estado, del Municipio y la Provincia, del Magisterio nacional y no nacional, no se vean sino equilibrados.

Lo justo, rara vez deja las pasiones satisfechas, pero es el único recurso para aquietar y someter las pasiones. El triunfo de mi punto de vista tiene que exacerbar a mi adversario, como a mí me exacerbaría viceversa. Comprendamos él y yo qué es lo justo, proclamémoslo sobre nuestra pasión, y ambos hemos de quedar, al fin, contentos.

Expliquemos, pues, el sentido de justicia que inspira nuestras bases:

1.^a Con los Maestros municipales y provinciales se formará un Cuerpo único, escalafonado por méritos. Estos saldrán de los números que resulten de multiplicar los habitantes del pueblo donde se ejerce por las pesetas de sueldo y los días de ejercicio.

Ejemplo:

10.000 habitantes \times 5.000 pesetas \times 2.000 días = 1.000.000.000.

100.000 habitantes \times 3.000 pesetas \times 30 días = 9.000.000.000.

750.000 habitantes \times 4.000 pesetas \times 1.000 días = 30.000.000.000.000.

Los de mayor número se colocarán a la cabeza del Escalafón; en primer lugar, los de oposición, y después, los de concurso, o se añadirá a los de oposición un nuevo factor o un tanto por ciento de esos números.

Alguna vez, discurriendo con compañeros Maestros municipales, habíamos discutido sobre el modo de escalafonar un personal tan heterogéneo. Claro que este Escalafón no tiene efectos económicos, sino los que sirvan para traslados, principalmente. Si solamente se tomase a considerar el sueldo, podía acontecer que un Maestro rural se antepusiese, por tener unas pesetas más, a uno de capital importante. Si se tomase por base la capitalidad, un Maestro recién entrado, por un concurso, en población de gran número de habitantes se antepondría a todos los de poblaciones inferiores. Si fue-

se el tiempo de servicios, Maestros con poco sueldo en poblaciones menores, se adelantaría a los de mayor sueldo en capitales estimadas. Lo mejor, pues, era considerar el producto de los factores, capital, sueldo y tiempos de servicio.

Pero ¿con qué unidades? Yo creí para obtener esos números equivalentes el habilitado, la peseta y el día. Tomando el mes, por ejemplo, la antigüedad hubiese salido desfavorecida. Siendo la medida pequeña, como factor, los números habían de ser grandes, se evitarían los empates y la justicia quedaría aquilatada.

Falta a considerar el concepto de ingreso por oposición o por concurso. Una comisión escalafonadora estudiaría los casos. Hay oposiciones de nombre solamente, por no haberse presentado más que aquel a quien le iban a dar la plaza. Hay también concursos-oposición, llamados así sin saber por qué.

En este caso, lo justo (¡oh, pasión por la justicia, de origen divino!) lo justo sería multiplicar los números obtenidos por la razón en que estuvieron los opositores con respecto a las plazas.

El que se presentó sólo para una plaza está en la razón 1 : 1.

El que se presentó con 12 para dos plazas está en la razón 6 : 1.

El que se presentó con 45 para tres plazas está en la razón 15 : 1.

Pues los números del primero habrían de multiplicarse por la unidad, y el engaño de su oposición, sin nadie a quien oponerse, tendría su sanción a esta hora. Y el que luchó contra quince compañeros vería sus números multiplicados por quince bien merecidamente.

2.^a Los de oposición tendrán de sueldo mínimo 3.000 pesetas, y los de concurso 2.000, salvo los que tuviesen sueldos superiores. Estos conservarán su sueldo y los derechos de ascenso y jubilación.

Creemos que la sola enunciación de esta base la explica. Lo triste es que haya de quedar ningún Maestro con sueldo mínimo de 2.000 pesetas; pero mientras lo tengan los Maestros nacionales, no puede pedirse

otra cosa. Claro que lo habían de ser con todos los demás emolumentos.

3.^a Ese sueldo 'es será pagado por el Estado, lo mismo que las demás atenciones de material, cantinas, etc., que tuviesen como servicio pedagógico en su Escuela.

Tampoco creemos que necesita explicación ninguna. Como se verá, informa estas dos bases el deseo de mejorar e independizar a nuestros compañeros municipales y provinciales. Y como a nosotros, personalmente, no puede doler los, ¿por qué no hemos de robustecer la función?

4.^a El Estado percibirá íntegras todas las consignaciones que Municipios y Diputaciones hayan consignado en el presupuesto que tuviese mayor cantidad para estas atenciones.

Esto es justo. En algunos casos ha de poner dinero, en casi todos. Pues que se resarza en parte con alguna consignación superior a la actual que se hizo con alarde, y que pudo liquidarse. Por ley general, el rendimiento económico de las entidades municipales y provinciales ha crecido; pues ya que el Estado se encarga de sus servicios educativos, que perciba la mayor consignación habida en cualquier fecha para estos servicios.

5.^a La Inspección técnica de estos centros sería única y exclusivamente la del Estado. Y estarán sometidos a la legislación general, en cuanto no perjudiquen los derechos del Magisterio de la nación, sobre todo en cuanto a inamovilidad y expedientes gubernativos.

El primer extremo está claro. La función inspectiva es una atención consciente de la autoridad sobre el funcionamiento de los organismos. La autoridad puede estar en escala jerárquica, pero la suprema autoridad ha de estar bien definida en un solo lugar. En cuanto al fin educativo, ¿dónde está la suprema autoridad? En el Estado. Luego éste ha de tener única y exclusivamente la Inspección, con mayor razón cuando se busca una solución estatal al transitorio de estas enseñanzas.

En cuanto a aplicar la legislación general en beneficio de los compañeros y sin perjuicio nuestro, sobre todo en lo que afecta a su dignificación, no creo a nadie de espíritu tan mezquino que discuta esta generosidad.

6.^a Podrán permutar y trasladarse dentro de sus Escuelas, siempre que no existan diferencias de población o de números a determinar. Podrán también opositar a las resultas vacantes en Escuelas nacionales, mientras no hubiese opositores del Estado por colocar.

El ambiente, no muy propicio, la hostilidad de personas o de la corporación en que se vive, la salud quebrantada, el deseo de educar la familia, pueden hacer sentir la necesidad de trasladarse. Pues caben la permuta y el traslado entre las Escuelas municipales y provinciales. Evitando siempre que haya diferencia entre la situación de los permutantes en el Escalafón (que para esto se forma) y los habitantes de la capital, aunque como ya éstos han entrado como factor han distanciado estas inmoralidades, ya que en las permutas suele ser inevitable el trato privado.

Entre sus Escuelas pueden permutar y trasladarse cuando el Estado las anuncie a provisión a los Maestros nacionales que las dejan desiertas. Claro que se entiende que, para traslados, están en derecho inferior a los Maestros nacionales. Pero hoy no tienen ningún derecho. Y pueden, en cambio, aspirar a las resultas desiertas en Escuelas nacionales, mientras no hubiese opositores por colocar, que podía conseguirse la frecuencia de los casos. Creemos que es un amplio horizonte el que tendrían en cuanto a traslados.

7.^a Las vacantes que se produzcan en las Escuelas de origen municipal o provincial se proveerán como los nacionales. Y no se consentirá la creación de ninguna de estas Escuelas desde hoy en adelante.

Este es el modo de considerarlas definitivamente reintegradas al Estado. Después de cargar con el pago de sueldos mínimos, de acoger el personal de estas Escuelas sin más contraste de méritos (ahora que es único medio de ingreso la oposición); después de dar a ese personal las desiertas vacantes en sus Escuelas nacionales, asegurando la función desembarazada de su personal con la inamovilidad y las permutas y traslados de que carecen, bien merece que, al quedar vacantes esas Escuelas, ponga al frente de ellas su Magisterio de origen nacional. Esas vacantes serían al principio las de lugares y Escuelas menos apetecibles, de donde resulta un sacrificio para el Magisterio nacional, que sólo tendría como aspiración estimable la de alguna Escuela en capital, que no se daría más que por jubilación o fallecimiento.

Pero no es la ventaja absoluta de cada uno la que ha de guiarnos, sino la mayor que a cada cual nos quepa, sin lesión de los derechos de nadie. Y, sobre todo, la ventaja de la función, que así queda manifiesta. Porque si el Estado viese que no guía a las de-

cabo este ministerio. La realidad manda de nosotros, ya lo ves; y esta realidad, llena de punzas para mí, conviene idealizarla un poco, iluminarla con la llama divina y alentadora del optimismo, escaando lo etéreo y azul; las rutas blancas y los caminos bellos donde florece el ideal. Así se hace una más fuerte que la vida, más alta que los otros, olvidando todo lo agrio y todo lo triste, todo lo áspero del oficio de enseñar cuando se mira como carga. Tu sabes que esta misión es la más sagrada que existe, y que mi amor a ella ha llegado a ser siempre una locura. No obstante, presumo tu asombro. ¿Tan mal de posición habéis quedado?, dirás, como tantos se han dicho al vernoshacer la maleta, camino de este misero lugarejo. Pues bien; sí, querida. Hemos quedado, si no muy mal, al menos lo bastante para que mi modesto sueldo de tres mil pesetas sea hoy necesario para ayuda y sostenimiento de los ocho hermanos que somos.

Tu sabes que papá, además de su carrera, tenía el mayorazgo de los Alonso de Espinal en tierras de Salamanca; este mayorazgo, ni muy rico ni muy extenso, no puede dar lo suficiente para sobrellevar las cargas enormes de esta casa... Unámosle la orfandad de papá; pero aun así, piensa que el interinado de los pequeños y de Flora, y la carrera de Alfredo consumen todos estos ingresos. Había que recurrir al trabajo personal. En Pedro no cabe pensar por ahora. Pedro es un niño «bien», un desgraciado a quien la tolerancia de mis padres ha dejado toda su vida campar por sus respetos; necesitó diez años para hacer el Bachillerato; ni su voluntad ni su inteligencia se forjaron en el yunque del deber y

CAPITULO II

De la señorita Alonso de Espinal a la señora de Builles

QUERIDÍSIMA Flora: Tu carta, fechada en Niza, llega a mí después de una larga peregrinación: primero fué a buscarme a Madrid; luego a nuevas tierras de Salamanca, donde hemos pasado las primeras semanas de luto y de trastorno después de la muerte de papá (Dios le haya en su santa gloria); de allí otra vez a Madrid, y, por fin, a este insignificante pueblecito del cual soy... la humilde maestra nacional.

Y bien sabe el Señor que ahora no desempeño el cargo por diletantismo, como en alguna época de mi pasada vida de abundancias fuera mi mayor deseo, sino por pura y perentoria necesidad económica, aunque siempre con una inmensa vocación que me hace feliz el cumplimiento de mi deber profesional, este deber augusto y grande, tan importante por muchos todavía, esta difícil misión donde, sin darme cuenta, pongo lo mejor de mi vida, todo el perfume de mi ilusión, toda la fe de mi alma... aquella llamita de poesía que todos llevamos en nuestro interior y sin la cual no puede llevarse a

del cotidiano trabajar... Con sus veintitrés años y su talla de granadero, es un perfecto inútil, que no hará más que complicar la situación de la casa y aumentar las cargas de la familia. Ahora se prepara para unas oposiciones; no creo en él, ni espero nada de sus esfuerzos. Yo sé perfectamente que hoy, tal como están las cosas, sólo puedo confiar en mí misma. Esto lo ví tan claro al echar la vista sobre nuestra situación a raíz del fallecimiento de mi padre, que me trasladé inmediatamente al pueblo donde radica nuestro patrimonio, para poner en orden los embrollos de la administración de las tierras exhaustas y explotadas en manos poco escrupulosas. Trabajé mucho, discutí más, y, al fin, libres de arriendos y de medierías, las encomendé a la tutela fiel de un pariente viejo, honrado y compasivo, que se apiadó de las dificultades con que tropezaba mi gestión. Y, ya zanjada aquella dificultad y asegurada una no despreciable renta con que atender el porvenir de cinco de mis hermanos, hube de pensar en el de los tres que quedamos, y que también hemos de vivir. ¿Qué menos?

Y he aquí, que lo que a todos os pareció un capricho de muchacha modernista, un alarde de pedantismo acaso, en aquellos tiempos en que era yo una de tantas chiquillas frívolas y elegante de los círculos aristocráticos, ha sido mi refugio y mi salvación en el momento económico más difícil de mi casa.

¿Recuerdas tu la discusión violenta que hube de sostener con mi familia cuando, colegiala estudiosa, expuse mi deseo de dar validez académica a mis estudios en la Escuela Normal?

más fantástico que nunca, envuelto en la melancólica serenidad del ambiente. En el jardín, doblándose sobre sus tallos, los crisantemos se destacaban de la masa sombría como copos de nieve.

Lentamente, el tañido plañidero y doliente de unas campanadas repercutió en el silente reposo nocturnal.

El toque de ánimas, triste y evocador, penetrando hasta el fondo de las almas en demanda de una plegaria en sufragio de los que fueron, parecióle a Julieta, hundida en la desolación y en la pena de su memoranza, como dobla funeral por aquel Ideal destrozado que, al desvanecerse en jirones de desencanto, había roto el feliz equilibrio de su vida.



—Pero... ¿quieres decir?... —exclamó la ciegueta, emblorosa.

—Que hemos roto, sí...

—Eso tendrá arreglo...

—Nunca.

—No te conocía tan rencorosa.

—No; dolorida no más. Lastimada y decepcionada hasta lo más profundo de mi alma, al ver caído de su pedestal a aquél a quien mi ingenuo orgullo de enamorada colocó en él como modelo de hidalguías y sentimientos nobles... Tenías razón hace un instante, Clarita. En el fondo de mí se ha roto algo. Y ese algo es la confianza en un hombre, la fe en un cariño, la ilusión de un sueño...

La voz de Julieta se quebró en un sollozo que llegó hasta las entrañas de la ciega.

—Lloras... ¿estás llorando, Julieta?... ¿Y tu crees que ese Juan egoísta merece que llores por él?

—No es por Juan por quien lloro... sino por ese Ideal que me forjé en mis ratos románticos. El Ideal que se ha desvanecido como humareda, dejándome el alma maltrecha y dolorida.

La dulce ciegueta no quiso remover el estilete del recuerdo en la herida sangrante de aquel corazón apasionado. Comprensiva y piadosa, contentóse con apoyar sobre su hombro la cabeza abatida de su hermana mayor, acariciándola con la suave ternura de una madre, con aquella ternura que Julieta prodigaba, espléndida, a todos sus hermanitos, con el dulce cariño que en aquel instante necesitaba para calmar su pena. Por el ventanal del mirador entraba a raudales la luz de ensueño de una luna muy blanca; el paisaje, bajo la claridad sideral, era

¡Era ridículo!.. ¿qué se diría?.. Así exclamaba mi pobre madre, mujercita elegante, cuya cabeza no castigó jamás el estudio, cuya voluntad no sufrió nunca el freno de una obligación que torcer pudiera el camino de sus gustos y sus inclinaciones, que no encontró mayores ocupaciones a su vida que las de una fácil y frívola existencia mundana. ¡No la crítico!.. guárdeme Dios; me lamento, sí, de la incomprensión que, pese a su bondad y a mi cariño, reinó entre nosotras. Para ella era algo bajo y denigrante ese título tan honroso y tan querido que yo adquirí, por fin, en lucha abierta contra ella, contra mis hermanos y mis compañeras de colegio, que lo encontraban excéntrico y cursi y contra mi padre que, en su despreocupación de gran señor que ha derrochado una fortuna, de hombre de mundo que vivía al día, no comprendía siquiera la ventaja que era el dejar a sus hijas amparadas contra una pobreza irminente.

Al fin, tras rudos combates, mi voluntad se impuso; y fué mi decisión acatada y tolerada como se le puede tolerar una impertinencia a un niño mimado. Siguió luego en mi vida un período de descanso, durante el cual hice, al parecer, la misma vida ociosa y hueca de todas mis amigas; pero yo no abandonaba los libros, ni dejaba de leer las revistas pedagógicas, ni perdía conferencia alguna que me interesase, fija en la idea de hacer oposiciones tan pronto como cumpliera la edad reglamentaria. Cuando ésta llegó, mamá ya había muerto, y papá no me costó mucho de vencer en su despreocupación. Juan, que se había opuesto tenazmente, se amansó al ver el éxito brillante de aquel ejercicio

de oposición que, según parece, me colocó en el pedestal durante una semana.

Había triunfado y era una heroína. La pléyade de gente ociosa hacía suyo mi triunfo y se engalanaba con las plumas del pavo real, encantados de poder proclamar que la gente *bien* contaba entre sus filas con elementos capaces de escalar los primeros puestos en el campo de las actividades. Naturalmente, mi más bella ilusión era aceptar mi destino y marchar a desempeñar la modesta escuela que me tocó en suerte; pero aquí sí que no hubo forma de convencer a papá ni a Juan. Yo comprendí que tenían razón; que sobre mi deseo de correr aventuras por el campo de la profesión y darme toda entera a la locura divina de sembrar en las almas, estaba el deber de reemplazar al frente de mi hogar huérfano a mi pobre madre muerta, y que sobre el apotolado meritorio de formar almas nuevas en una escuela rural, estaba esa otra misión, también oscura y también difícil, de sostener los desalientos de mi padre y de encauzar las voluntades y de forjar los caracteres indecisos de mis hermanos... En mi escuela podía haber otra maestra, pero en mi casa no se me podía reemplazar... Tasqué el freno de mis entusiasmos y decidí tomar posesión de mi escuela y colocar en ella una sustituta.

Y así pasó algún tiempo... el más penoso, el más lleno para mí de ignorados sacrificios, de penas devoradas en silencio y angustias tremendas a nadie confesadas al adivinar, al presentir la tragedia acechando nuestras vidas... Perdona este momento de flaqueza; aunque quiera, no puedo del todo mostrarne fuerte al evocar el recuerdo de la muerte

tra vida económica y había que llevar las riendas de esta casa con mano muy firme para obligar a cada cual a cumplir su deber. Alfredo en Guadalaraja, Florita, en Jesús María terminando su educación, los tres pequeños cursando el Bachillerato en el colegio... Cada cual hubiese hecho de su capa un sayo de no estar yo aquí para imponerme. ¿Crees que, por lo pronto, podáis pasar sin mí?

—No, claro que no. Nunca lo he pensado.

—Siempre esperé yo que, al terminar Florita sus estudios, se encargase de mi misión maternal para con vosotros, para entoncesirme tranquila a cumplir los deberes de mi destino. Y así se lo dije a Juan. Pero Juan no quiso escucharme; se me reveló exigente, imperioso y autoritario... Quería que os dejase ir solos a enterraros en las tierras de Salamanca y me quedase yo con él en Madrid para siempre.

—El amor no razona, Julieta, ni entiende de dilaciones, ni de esperas.

—Pero sí de delicadezas y sacrificios y renunciamientos en bien de los que amamos, cuando es verdadero y puro. ¡Porque la gente llama amor con tanta frecuencia al egoísmo!

—¿Quieres suponer egoísta a Juan?

—No supongo nada, querida. Me atengo a los hechos. Yo rogué, supliqué, lloré... Se mantuvo inflexible: o él, o vosotros.

—Y, al fin...

—Al fin mi dignidad de mujer se alzó sobre toda aquella balumba de exigencias, intransigencias y celos, y... falló el pleito.

más entidades y funcionarios el alto ideal que él tiene por la educación, sino bajos intereses en pugna con los suyos, válgase de su soberanía y de la necesidad de resolver el problema dictatorialmente. Lamentable sería, pero es mejor la solución que el aplazamiento.

DANIEL RANZ LAFUENTE

⊗ Preguntas y respuestas ⊗

Nos preguntan algunos lectores la distancia de la pantalla a que puede colocarse el aparato de proyecciones escolares que venimos anunciando.

Esa distancia es variable; puede oscilar, a gusto del Maestro, entre dos metros de la pantalla, como mínimo, y ocho metros como máximo. El tamaño de la proyección depende de la distancia, y crece con ésta. Con ocho metros es cuatro veces mayor que con dos metros; la superficie de la imagen será, por tanto, diez y seis veces mayor, y como la luz es la misma siempre, cada punto recibirá diez y seis veces menos intensidad luminosa. Con la lámpara eléctrica que lleva el aparato, en corriente de 110 voltios, a la distancia de ocho metros, da proyección cuadrada de dos metros de lado, suficientemente luminosa. Si la corriente tiene menos voltaje, la intensidad luminosa decae; si pasa con exceso de 110, aumenta la luz; pero hay inminente peligro de que la bombilla se funda. Cuando la corriente sea de 140 o 150 voltios, se debe advertir, para proporcionar lámpara adecuada a ese potencial eléctrico.

—Se interesa de algún compañero o compañera haga el favor de indicar cómo se puede teñir en negro una piel de conejo, y medio para su curtido.

—¿Alguien puede facilitarnos estas tres fórmulas?

1.^a Para hacer pintura negra para enceros de madera.

2.^a Para hacer una buena pasta poligráfica.

3.^a Para hacer una buena tinta poligráfica.

—¿Qué medio es el más conveniente y enérgico para desinfectar ropas usadas por personas atacadas por enfermedades contagiosas, especialmente por tuberculosos, para que sin peligro puedan ser usadas por personas sanas?

Divisibilidad por 7

Queremos explicar el principio expuesto por el Sr. Gil en el número 7.647 de *EL MAGISTERIO ESPAÑOL*, acerca de la divisibilidad por 7.

Dice así este principio: Si a la izquierda de una cifra se escribe su producto por 2, el número que resulta es divisible por 7.

Multiplicar una cifra por 2 y escribir el producto a su izquierda, es lo mismo que multiplicarla por dos decenas o 20 y sumarla al producto; pero

$$\begin{aligned} 20 &= 2 \times 10 = 2 \times (7 + 3) = \\ &= \text{m. de } 7 + 6 = \text{m. de } 7 + 7 - 1 = \\ &= \text{m. de } 7 - 1 \end{aligned}$$

Si multiplicamos, pues, un número cualquiera por 20, y sumamos el mismo al producto, el resultado habrá de ser múltiplo de 7, y, por tanto, divisible por 7.

En efecto, multiplicando, por ejemplo, 8 por 20, tendremos:

$$8 \times 20 = 8 \times (\text{m. de } 7 - 1) = \text{m. de } 7 - 8,$$

y si a este resultado le añadimos el mismo número, destruiremos la resta, y quedará solamente:

$$\text{m. de } 7 - 8 + 8 = \text{m. de } 7;$$

luego

$$8 \times 20 = \text{m. de } 7.$$

La regla que se deduce de este principio fué demostrada ya por el Sr. Reparaz en el número 7.653.—*Taimar*.

Respuesta.—Sr. D. R. P. de Z.: Los dos astros que ve usted por Occidente, cerca del horizonte, en seguida de ponerse el Sol, son los planetas Mercurio y Venus, colocados ahora en inmejorables condiciones para hacerlos notar a los niños y para que puedan apreciar los movimientos de los dos, en relación con las estrellas, que siempre guardan entre sí sus posiciones respectivas. Estos, en cambio, varían con rapidez, y al cabo de pocos días habrán desaparecido en el horizonte. Venus es, naturalmente, el más brillante. En el libro de lectura *El Cielo* hallará usted datos interesantes sobre esos dos astros, para unas lecciones ocasionales que pocas veces serán más oportunas que ahora en que se los ve.

PEDAGOGIA GENERAL,

por DON EZEQUIEL SOLANA

408 páginas CINCO pesetas.

REVISTA FEMENINA

CRONICA DE LA MODA

Vestidos para niños

Llegamos ya a una época del año en que conviene no tener a los niños desprovistos de un traje de abrigo; pero aconsejamos que sea muy sencillo y práctico para poderse poner debajo del abrigo, pues es este un clima en el que, para que los niños jueguen al sol, en campo libre, es conveniente que no lleven demasiada ropa, ya que con el ejercicio desarrollan un exceso de calor que puede perjudicarles si nos empeñamos en que no se quiten el abrigo. No quiere esto decir que deben de salir sin éste; todo lo contrario; es preciso que lo lleven, que se lo quiten para jugar, y que vuelvan luego a ponerse, a fin de que si están sudorosos no se acatarren.



Viendo, pues, la necesidad de un traje para debajo del abrigo, es por lo que hemos decidido dar en el número de hoy dos modelitos, uno propio para niño y otro para niña. El de niño se compone de una blusilla de lana céfiro azul pálido, que lleva dos tabloncillos de plieguecitos, con un bordado en la mitad. El cuellecito es de seda blanca, con un bordado en azul marino. Este es pre-

cisamente el color del pantaloncito, que abrocha a la blusa por medio de ojales y botones. Hay que advertir que hoy los pantaloncitos se hacen bastante más largos, algunos llegan hasta la rodilla, y terminan por debajo con estrechamientos del corte. Es de gran novedad para los niños el hacerles el traje de distinto color que la chaqueta. Una bonita combinación sería una chaqueta verde claro con un traje más oscuro en azul marino o verde.

En cuanto al trajecito de la niña, es de velo de lana color guinda-claro, adornado con cenefas y bordado de un tono mucho más oscuro, casi negro. Lleva en la parte de delante una cintita del mismo color, a modo de corbata, y a los lados unos plieguecitos. Como rematando los plieguecitos, pero ya en lo que forma la falda, lleva bordada una especie de canastillos con unas guinditas, que le adornan mucho.

HACIA LA PAZ

Los juguetes infantiles

El rector de Clapham (Inglaterra), Mister Stanley Russel, ha organizado una campaña contra los juguetes belicosos que se entregan a los niños.

Para ello invitó a numerosos niños a que llevaran los juguetes—fusiles, espadas, cañones, etc.—y los destruyeran.

Mister Russel declara que más del cincuenta por ciento de los niños no tenían juguetes de esta clase, y asegura que esto es un buen síntoma de la educación del porvenir.

En las reuniones que con frecuencia celebra, los niños prometen solemnemente no aceptar juguetes que representen objetos de destrucción.

Arboles de la paz

En la primavera última, la Sección alemana de la Liga Internacional de Mujeres, plantó numerosos árboles en las regiones destruidas por la guerra, en Francia.

Siguiendo este ejemplo, representaciones de las Asociaciones juveniles de Alemania, han plantado un árbol, que donominan de la Paz, en frente de la catedral de Reims.

Durante la ceremonia, un joven francés pronunció un discurso, que terminó con estas palabras: «Hacemos votos porque este árbol, plantado en suelo francés por la juventud pacifista alemana, extienda sus ramas en todas direcciones para proteger el amor y fraternidad de dos pueblos reconciliados para siempre».

Las Asociaciones juveniles tienen el propósito de continuar esta forma de propaganda pacifista.

DE HIGIENE

Conservación del cabello

Uno de los factores más importantes para la buena conservación del cabello depende de las diversas prendas de vestir destinadas a cubrir la cabeza. Los sombreros rígidos y pesados son muy peligrosos, por dificultar la circulación sanguínea del cuero cabelludo, y, además, porque comprime ciertos nervios e inmoviliza una masa de aire que se calienta e impregna de humedad, congestionando la cabeza. Los sombreros de paja, algodón, paño de tejido ligero, tampoco están exentos de inconvenientes.

Es muy recomendable llevar la cabeza descubierta, y, en cambio, muy perjudicial envolverla en pañuelos más o menos pesados. Esta práctica debe seguirse especialmente con los niños, pues así se fortalece el cuero cabelludo y disminuye su impresionabilidad.

El corte de los cabellos, practicado periódicamente y con moderación, es útil, pues excita ligeramente el bulbo de los cabellos y favorece así el crecimiento de éstos. En los casos de que se caiga el cabello, y no obedezca esta caída a una causa patológica, es recomendable el cortarlos lo más cerca posible del cuero cabelludo; pero siempre de modo periódico y con moderación.

REGIMEN ALIMENTICIO

El queso

En todos los países del mundo se hace un gran consumo de queso. Y es que resulta un buen alimento, fácil de conservar, y económico.

España, a pesar de ser uno de los países de más variedad en la industria quesera (Villalón, Manchego, Burgos, Gallego, Cabrales, del Roncal y Seo de Urgel, etc.), no consume grandes cantidades.

Según los datos de la Asociación de Ga-

naderos, recogidos en el *Anuario Estadístico*, se destinaron a fabricación de quesos, en el año 1925, 50.924.460 litros de leche de vaca; 56.523.339, de oveja, y 33.863.366, de cabra; esto es, más de 140 millones de litros. Con ellos se hicieron cerca de 23 millones y medio de kilogramos de queso, que corresponden al año por habitante poco más de un kilo. Y esto es muy poco, si se considera que hay sitios donde el queso y el tocino constituyen casi la única alimentación de gañanes, pastores, leñadores, etc.

Con lo que resulta que tenemos que comprar al extranjero grandes cantidades. En el mismo año de 1925 se consumió dos millones y medio de kilos de quesos extranjeros, con un valor de más de nueve millones de pesetas. Las naciones que principalmente tienen su mercado en España son: Holanda, Suiza, Francia, Italia, los Estados Unidos, Inglaterra, Argentina, etc.

Desde la Escuela puede propagarse con eficacia la intensificación de la producción quesera, con el propósito de disminuir la importación.

COCINA PRACTICA

Vinagre salado

Para todas las preparaciones en que entra el vinagre y la sal conviene disolver previamente la sal en el vinagre, porque así se reparte con más uniformidad.

Para hacer bien una ensalada, se echa primeramente el vinagre en la ensalada y después la sal, moviendo el líquido para acelerar la disolución. Luego se echa el aceite, se bate todo, se agrega la ensalada y se revuelve.

Cuando se trata de una ensalada de legumbres (patatas, etc.), es necesario mojar primeramente las legumbres con un poco de vino blanco, para que no absorban en seguida el vinagre.

Es muy ventajoso emplear el vinagre saturado de sal. La saturación se obtiene echando en la botella del vinagre mucha sal, agitándolo bien y filtrándolo en un embudo con una bolita de algodón en rama en el agujero. El vinagre salado se conserva mejor que el vinagre ordinario. Si se juzga necesario, se añade más sal en el momento de usarlo.

Preparación de tisanas

Todo el mundo sabe preparar más o menos las tisanas. Pero para ser éstas eficaces,

es preciso que estén cuidadosamente dosificadas.

A continuación damos las recetas de las más conocidas:

La tisana de harina de avena, muy refrescante, emoliente, nutritiva y muy conveniente para los niños, se confecciona así: Hervir dos cucharadas de harina de avena en un litro de agua. Se pasa por el tamiz y se endulza a gusto de la persona que haya de tomarla.

Contra los envenenamientos es excelente la tisana de café. Infundir 60 gramos de café, tostado y pulverizado, en medio litro de agua. Pasarlo por el tamiz, y se agregan 60 gramos de aguardiente.

La tisana de achicoria silvestre estimula el apetito. Se prepara con el té. Echar las hojas en una tetera de agua hirviendo. Endulzarla y beberla en ayunas.

La de adormideras, que procura el sueño, se hace con 20 gramos de adormideras en un litro de agua.

La de llantén es útil en la diarrea, la disentería, los flujos y los esputos sanguíneos. La proporción es de un puñado de hojas y flores en un litro de agua. Se bebe fría.

Para calmar los nervios está indicada la raíz de la valeriana, la cual se prepara echando un buen puñado de ellas en agua hirviendo y dejándolas hervir largo rato.

CONOCIMIENTOS UTILES

Para platear cintas de seda

He aquí un medio muy sencillo para platear cintas de seda.

Se dibuja sobre la seda con un pincel o con una pluma nueva, empleando una disolución de nitrato de plata en la cual se haya echado un poco de goma para que no se corra. Se deja secar unos instantes y se pone en seguida la parte dibujada sobre una vasija que contenga cinc, agua y un poco de ácido sulfúrico. Al poco tiempo, la plata se reduce, y se adhiere con fuerza al tejido. Los arabescos y las guirnaldas ejecutadas de esta manera ofrecen un bonito efecto.

Tinta para tampón

Se recomienda la fórmula siguiente: Fucsina, 3 gramos; alcohol, 20; ácido fénico, 10; glicerina a 30°, 100. Se disuelve la fucsina en alcohol y se añade el ácido fénico y la glicerina. El ácido fénico obra como fijador del color. Se puede reemplazar la fucsina por violeta de París o verde de anilina.

Líquido para hacer pompas de jabón

Se emplea la siguiente fórmula: 20 gramos de oleato de sosa puro y fresco se disuelven en medio litro de agua a 50° centígrados próximamente, y se añaden 300 gramos de glicerina pura. Se echa todo en una botella de litro y se concluye de llenar de agua (destilada o de lluvia). Se tapa bien y se guarda en sitio fresco. Al cabo de ocho días puede emplearse el líquido. Para usarlo, se echa en un tazón la cantidad necesaria para los experimentos. Si sobra algo después, se tira, porque el contacto del aire lo altera fácilmente, y si se vuelve a echar en la botella, estropea el líquido que queda en ésta.

A falta de oleato de sosa se puede emplear un peso igual de jabón blanco, pero nunca de tocador.

Para cicatrizar las heridas

Para cicatrizar las heridas hay una vieja receta campesina, en la que se indica como remedio efficacísimo las cataplasmas de hojas de bardano. El bardano es una planta muy ordinaria que se encuentra en el borde de los caminos y en los sitios abandonados y sin cultivo. En Francia recibe, corrientemente, el poco elegante nombre de *hierba de los tiñosos*.

Para confeccionar la cataplasma cicatrizante, se hace hervir las hojas de la planta hasta que adquieran una consistencia y un espesor de mermelada, en agua o en leche.

Naturalmente, damos esta receta con toda clase de reservas, pero con la seguridad, al menos, de que es absolutamente inofensiva.

Contra el insomnio

El insomnio nervioso es una afección molesta y desoladora. Para corregirlo es un remedio excelente la siguiente receta:

En un vaso de agua azucarada se mezclan tres gotas de éter y una pizca de alcanfor en polvo.

Al ir a acostarse prepárese, agitándose bien con una cucharilla, y bébase. Según dicen, no sólo corrige el insomnio, sino que evita las pesadillas y proporciona sueños tranquilos y reparadores.

Conservación de plantas

Cuando llegan mustias a casa las plantas recogidas en una excursión, se aconseja que se pongan en un vaso en el cual se echa, según la cantidad de líquido, una pulgada o cucharada de sulfato de sosa.